LA MOLA MÁS GRANDE DEL MUNDO

Esta MOLA fue encargada a principios de 1990 por Neu Enterprises, Inc. en Panamá para una feria de moda en Dallas en octubre de 1992. La MOLA tiene más de treinta y tres años y su confección tomó diecinueve meses de trabajo con cerca de 40 indígenas Guna, que trabajaron la tela de forma intermitente. Solo los últimos dieciséis indios originales que realmente terminaron el MOLA son aquellos cuyo nombre aparece aserrado en la esquina inferior izquierda del MOLA.

El MOLA tomó alrededor de dos a tres semanas para diseñar la "historia" que se desarrollaría en el manto del tejido principal. Muchas ideas iban y venían, pero la "historia" final finalmente fue aprobada por un grupo de indios quienes comenzaron esta obra maestra. Básicamente es un día en la vida de los indios Guna, su vida isleña con sus chozas, indios aserrando MOLAS, pescadores, vida marina, vida animal, montañas, etc. Es verdaderamente una obra de arte.

La MOLA se presentó por primera vez en Dallas, TX en una feria de moda en octubre de 1992. Está documentado en TV y periódicos. Luego regresó a Panamá solicitado por el gobierno panameño en préstamo a I.P.C.E. (Instituto Panameño de Comercio Exterior) para ser exhibidos en algunas de sus promociones alrededor del mundo. La MOLA ha sido presentada en el estado de Seúl Corea del Sur, Rio de Janeiro Brasil, Nueva York Estados Unidos y París Francia entre otros países.

Aunque pudiera existir un MOLA de más grande tamaño, en ocasiones están fragmentados de tela cosidas juntas. En cambio esta MOLA está en sola una pieza de tela. La única costura que tiene está alrededor del borde de la MOLA para evitar que se deshilache.

La medida de esta MOLA es: 2,30 metros de alto X 8,83 metros de largo, lo que le da una superficie total de 203.090 centímetros cuadrados o 7.48 'H X 28.90' L, lo que le da una superficie total de 30,890 pulgadas cuadradas.

Para una obra maestra de esta naturaleza tiene un incalculable valor histórico, sobre tres decadas de confeccionado.

Desafortunadamente, debido a la modernización, las MOLAS son una tradición moribunda. Las mujeres indígenas de Guna (Kuna) Yala, del archipiélago de San Blas, son las encargadas de mantener viva esta colorida tradición. En su entorno natural, estos indígenas Guna visten sus molas a juego en sus blusas, una al frente y la otra atrás. Las molas son aserradas a mano de manera intrincada y delicada dependiendo del diseño artístico para crear obras maestras únicas. Son muy coleccionables entre los amante del arte. Esta exposición se presentará libre de costo para los visitantes hasta el 16 de abril de 2023.

EL ORIGEN DE LAS MOLAS

Las molas de Panamá son telas hechas a mano y forman parte de la cultura indígena Guna. Son elaboradas y tejidas por las mujeres Guna como parte tradicional de su vestimenta. Los Guna viven en el archipiélago de Guna Yala en la costa atlántica de Panamá, al sur del Canal de Panamá.

Las molas representan el pensamiento mítico de la región, es la forma de ver el mundo que tiene esta comunidad. Este arte textil milenario ha dado a conocer a los gunas en todo el mundo y se ha convertido en parte inseparable de su identidad.

Las mujeres gunadules son los artífices de las molas y las visten en su pecho, cosidas a sus blusas. Ellas son las custodias de una técnica extraordinaria y compleja. Los gunadules habitan en Urabá y el Darién en Colombia y en la comarca Guna Yala en Panamá. Son cerca de setenta mil, dos mil de ellos en Colombia, el territorio de sus historias de origen.

Las molas imitan la estructura del universo. Para los gunadules, el universo es como un calabazo con una serie de capas superpuestas en su interior. Esas capas que lo sostienen son de oro, cada una con un color diferente: azul, rojo o amarillo. Todo lo que hay sobre ellas es de oro y están cubiertas por muchos tipos de flores. Los gunadules viven en la capa superior.

Las molas han estado entre los gunadules desde el principio de los tiempos. Sus diseños y la técnica para hacerlas estaban guardados en los galus, lugares sagrados que existen en las distintas capas del universo. Muchos neles, líderes espirituales de los gunadules, intentaron viajar a los galus, pero las especialistas de las tijeras, mujeres muy bellas que los protegían, no les permitieron la entrada.

Solo Nagegiryai, una mujer nele, pudo entrar. Viajó primero al galu SabbiMolanalamaggale donde vio diseños cambiantes como las nubes del cielo. Una y otra vez, iba y venía para enseñar la pintura que veía sobre los árboles y el cuerpo de las mujeres jóvenes. En otro viaje llegó al galu Dugbis donde aprendió la escritura de las molas. Sentada sobre su hamaca y peinando su pelo liso y largo, Nagegiryai enseñó con sus cantos esta escritura a las mujeres gunadules.

Los neles son los líderes espirituales de los gunadules. A diferencia de otros oficios, que se pueden aprender y transmitir, o de otros cargos, que se pueden heredar, nadie se puede convertir en nele: debe nacer siendo nele. Se les reconoce desde muy temprana edad por su condición innata de videntes.

En sus trabajos espirituales y terapéuticos, nuestros neles arriesgan su salud y hasta su propia vida al enfrentarse a los poderes que habitan en otras capas del universo. Siempre emprenden sus viajes protegidos por su ejército guardián de nussugana, entidades protectoras y asistentes medicinales que vemos encarnadas en tallas de madera.

En la enorme variedad de molas, los sabedores gunadules distinguen ante todo dos grandes conjuntos de diseños: las molas naga, que son molas de protección compuestas por diseños que abstraen y dan forma geométrica a elementos de la naturaleza, y las molas goaniggadi, de diseños figurativos que muestran actividades de la vida cotidiana.

La mola naga protege a la mujer gunadule, fuente de la fertilidad y salvaguarda de la tradición. Conjura los peligros que la amenazan, desde enfermedades y espíritus malignos hasta raptos y violaciones. Al llevar la mola en su blusa, ella se funde con la Madre Tierra, cubierta por árboles, flores, hojas y suelos, que son su propia mola.

Los diseños de las molas de protección son una forma de escritura que enseña el modo correcto de vivir. En la cosmovisión gunadule, las molas de protección son trece diseños o escrituras organizadas como un gran escudo. En el centro está Yala Burba Mola, la mola nuclear, que orienta el comportamiento gunadule. A su alrededor, las molas Nibar, Naggurus, Nusnan y Esnas protegen coordinadamente los sitios sagrados de la Madre Tierra. Los trece diseños representan elementos de la naturaleza, tal y como los vio la nele Nagegiryai: minerales, bejucos, animales y palmas.

En las molas de protección se encuentran cuatro estilos de dibujo: de flechas hacia adentro y hacia afuera, de espirales conectadas, de giros en diagonal y de módulos independientes.

Roni Neuman

Nacido en Caracas, Venezuela. Ha vivido en varios países incluyendo Venezuela, México, Perú, Puerto Rico y Estados Unidos. Sus estudios incluyen medicina, economía, biología. Ha viajado extensamente en Asia, Europa, Norte, Centro y Sur America.
Se ha dedicado al comercio y tiene varias empresas, principalmente en Puerto Rico.
Aficionado al arte, en especial los Masters y viajar.
Le gusta ayudar a los necesitados anónimamente. Filántropo por naturaleza.
Abuelo de 8.
Para mayor información puede escribirle a:
pty@usa.com

Víctor Santamaría González

Nació en Málaga, España, el 21 de septiembre de 1974. Es un artista premiado de nacionalidad española e Ingeniero Industrial. Tras haber vivido en varios países, desde Panamá está dedicado plenamente al desarrollo de lo que él denomina Fotografía Existencial Directa y a la poesía.
La asimilación de las culturas conocidas, así como su propia experiencia de vida, le brindan un punto de vista particular en la comprensión de la naturaleza humana, despertando en él una necesidad vital por inmortalizarla tal cual la observa. Víctor Santamaría captura con una sensibilidad especial la belleza atemporal del ser humano y el mundo natural,
desarrollando un paisaje humano con el individuo y su propia existencia representados en una composición poética.
Inspirado desde siempre por una gran pasión hacia el arte de la fotografía y la pintura clásica; descubre a través de la cámara fotográfica, el medio más pragmático e instantáneo para captar la realidad mediante una fotografía directa y transmitirla con un estilo único y diferente. De manera natural, obtiene fotografías reales, inspiradoras y llenas de vida.

CRÉDITOS:

IVONNE L. CLASS FELICIANO
DIRECTORA EJECUTIVA
BELLAS ARTES DE CAGUAS

DANIEL MORALES POMALES
COORDINADOR GENERAL

ARIADNA GAVIRIA
CURADORA

VÍCTOR SANTAMARÍA
FOTÓGRAFO

MONTAJE:
HÉCTOR VELÁZQUEZ
JONATHAN FLORES
ENRIQUE ORTIZ

DISEÑO GRÁFICO:
NOELIA BADILLO